

677004

Toma y lee

Por Juan Antonio Massone

"MUSGO DE SOLEDAD" de Fernando González Urizar.
EDITORIAL ACONCAGUA, 1982.

Fernando González Urizar es uno de los autores más premiados entre nosotros. Casi todos sus títulos conocen el parabién del galardón. Nos alegramos por alguien que ha podido recibir prontamente un reconocimiento valorativo. Sin embargo, sentimos sinceramente que el conjunto de su obra adolece de algunas debilidades esenciales.

Luego de leer casi todos los libros de González Urizar llegamos siempre a las mismas conclusiones. Su lírica muestra más oficio que intensidad, más de imagen literariamente conseguida que de necesidad de la escritura; poemas que empiezan y terminan en la individual complacencia de un yo lírico que recuerda nostálgicamente ciertos aspectos afectivos: amor, sitios, personas, pero que escasamente alcanza versos de experiencia conclusiva, de valor universal.

Exceptuando "Israel Israel" y "Los signos del cielo", títulos que no conocemos íntegramente, todos los demás los hemos leído con la mayor seriedad. De todos ellos nos quedamos con "Nudo ciego" y con algunos poemas de "Domingo de pájaros" y de "Los sueños terrestres". Ahora bien, las conclusiones indicadas más arriba alcanzan plena confirmación en este "Musgo de soledad", muy bien presentado. Vamos, pues, a esta obra.

El mundo poético de sus páginas es invariablemente la constancia de un yo exacerbado por la nostalgia y los requerimientos de un anhelo difuso de plenitud. La referencia a lo exterior le sirve más de herramienta decorativa que de alguna densidad vertebral de más honda revelación. Poemas de expresiones líricas, con ritmo exterior de palabras algo exóticas, casi de terciopelo, musicales y cromáticas, pero, la mayor de las veces, despojadas de intuición, de precisa apertura a lo probable o de sugestiva conclusión. La atmósfera dominante es un halo de sensual autorreferencia, siempre asfixiada por el absorbente yo.

"Amo las piedras, su oscura presencia,
su peso, su textura, su equilibrio,
la paz que ellas otorgan, el reposo
de los ojos ardientes y del tacto".

He ahí un ejemplo. Preguntémosnos sinceramente, ¿acaso sobrepasan dichos versos el nivel de simple comunicación versificada? ¿Interesa este tipo de alusión literaria a lo creado?

Lo cierto es que el lenguaje permanece siempre en el uso instrumental: herramienta y no sustancia. Desconoce la unidad de alma, necesidad e intensa sugestión. Idioma más que lenguaje. Referencia, intermedio, adorno; rococó, acumulación, máscara de máscara.

"A mano artesanal y respirando
cada hiato y cesura, cada sílaba,
una a una las formas fueron hechas,
las líneas de escritura laboriosa".

La declaración es la actitud vertida en este libro. Declaración que exige de mayores sordos, aunque, ciertamente, no debe hacernos concluir en alguna total ausencia de nivel poético. Aquí y allá aparece algún verso: "la noche ya entrará por esa puerta"; "¡y amanecer siamceses de la muerte!"; "para amar siempre es tarde o muy temprano" y también algunos poemas: "Iba a ser como el ángel, perfección", "Musgo de soledad", "Gradual de los meses".

En suma, un libro que debe ser exprimido al máximo para obtener algunos

La Dilección, Chillán, 8-X-1982.

Musgo de soledad [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Musgo de soledad [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa